



Arte de América

Selección de obras de la Colección

Arte de América

Selección de obras de la Colección

Catálogo redactado por investigadores del Museo
bajo la curaduría de Federica Palomero
y la coordinación general de Josune Dorronsoro

Museo de Bellas Artes, Caracas
21 de febrero-24 de abril de 1988

1938-1988
Cincuentenario del Museo de Bellas Artes



Curaduría de la Exposición y del Catálogo

Federica Palomero

Coordinación general

Josune Dorronsoro

Redacción de textos

(por orden alfabético)

Susana Benko	S.B.
Mariana Figarella	M.F.
Yuraima Granado	Y.G.
Federica Palomero	F.P.
José María Salvador	J.M.S.

Revisión de estilo

Jaime López Sanz

Fotografía

Miguel Gracia

Carlos Germán Rojas

Diseño y montaje del Catálogo

José María Salvador

Preámbulo

Con legítimo orgullo, el Museo de Bellas Artes de Caracas se apresura a conmemorar durante todo un año el quincuagésimo aniversario de la inauguración oficial de su sede definitiva en Los Caobos. La Directiva de la institución ha estimado que la mejor manera de celebrar y dar realce a tan fausto acontecimiento es la de ofrecer al público, a lo largo de este año conmemorativo, un conjunto de Exposiciones representativas de los distintos segmentos de nuestra Colección, acompañadas de los correspondientes Catálogos analíticos que reproduzcan, investiguen, documenten y analicen dignamente las principales obras de nuestro acervo. Se pensó que era ésta una excelente oportunidad para abordar la apremiante e impostergable tarea de dar satisfactoria respuesta a las justas expectativas y demandas de un público deseoso de conocer y apreciar el núcleo más antiguo y consistente del patrimonio artístico de la nación.

En esta línea de conducta, estamos presentando ahora, en la apertura de nuestro Año Cincuentenario, la Exposición y el Catálogo *Arte de América*, preparados ambos por investigadores de nuestro Museo, bajo la Curaduría de Federica Palomero y la Coordinación General de Josune Dorronsoro. A la hora de plantear museológicamente esta muestra y el catálogo que la acompaña, las responsables de ambos proyectos se vieron obligadas a asumir ciertas circunstancias negativas que limitaron no poco un previo planteamiento más vasto y ambicioso. La idea inicial había sido la de incluir en el presente libro (reestudiándolos más a fondo) también aquellos artistas y obras relevantes ya reproducidos y comentados en el *Catálogo General. Colección Pintura y Escultura Latinoamericana*, editado por nuestro Museo en 1980. Consideraciones pragmáticas derivadas de nuestras serias limitaciones de tiempo, espacio, recursos humanos y financieros para afrontar tamaña labor nos hicieron desistir de esta primera idea y nos condujeron a la decisión final de concebir el presente libro como un complemento al *Catálogo General* antes mencionado. Por consiguiente, en el que ahora estamos ofreciendo al lector, sólo se ilustran y comentan las obras de los artistas venezolanos y norteamericanos, no incluidos en el primer libro, y las piezas latinoamericanas adquiridas después de que éste fue editado.

De todos modos, con objeto de documentar la muestra como corresponde, se incluye en el presente Catálogo la lista global con todas las obras (con su ficha técnica) que forman parte de la Exposición homónima. Esta lista, selección rigurosa de las mejores obras de nuestra Colección de arte americano refleja a cabalidad tanto los indudables logros como las lamentables debilidades y ausencias (entre ellas, las de muchos maestros venezolanos) de nuestro patrimonio artístico en su estado actual.

Por lo que respecta a la escogencia de las piezas de la Exposición, las responsables de la misma, partiendo del criterio programático de seleccionar, de entre las innumerables obras de nuestra Colección, tan sólo los ejemplares que se destacan por su trascendencia histórica y/o por sus cualidades plásticas, optaron por presentar todas las obras de quienes consideraron grandes maestros de reconocido renombre internacional, y al menos una pieza (siempre que reuniese las

condiciones requeridas) de los demás artistas. Como todas las que se realizan en casos similares, esta selección implica no leves riesgos y, aunque fundamentada en criterios precisos y argumentaciones sope-sadas, está, a la postre, abierta a múltiples discusiones y, quizá, a eventuales cuestionamientos. Así lo entendieron y lo afrontaron con plena consciencia las responsables de la Curaduría de esta muestra. Es preciso señalar que en esta Exposición inaugural se hallan ausentes ciertas obras maestras de nuestra Colección, cedidas en préstamo temporal a prestigiosos Museos del exterior con motivo de importantes exposiciones internacionales: *Luz de arcilla*, 1950, de Wifredo Lam, prestada para la excepcional muestra itinerante *Art of the Fantastic. Latin America 1920-1987*, que se está ofreciendo en The Indianapolis Museum of Art (junio-septiembre de 1987), The Queens Museum, Flushing, Nueva York (octubre-diciembre de 1987), The Center of Fine Arts de Miami (enero-marzo de 1988) y el Centro Cultural de Arte Contemporáneo de Ciudad de México (marzo-mayo de 1988); *Hombre emergente*, 1975, de Rufino Tamayo, prestada al Museo Rufino Tamayo, de Ciudad de México, para participar en la exposición *Rufino Tamayo. Setenta años de actividad artística*, con que este Museo rendirá merecido tributo al anciano maestro mexicano (diciembre 1987-marzo 1988); *Mujer con alcastraces*, 1955, de Diego Rivera, *Nayarita*, 1954, de Carlos Mérida, *Ferrocarril de exposición*, 1974 y *Dos figuras en azul*, 1961, éstas dos últimas de Rufino Tamayo, prestadas todas ellas para la muestra *Imagen de México*, que se presentará en la Schirn Kunsthalle de Frankfurt (Alemania) desde diciembre de 1987 hasta marzo de 1988. Al respecto, la Dirección del Museo de Bellas Artes de Caracas, aun estimando que la muestra inaugural de nuestro Año Conmemorativo hubiera ganado cierto relieve con la presencia de las mencionadas obras maestras (cuyos autores, por lo demás, están representados en nuestra Exposición con otras piezas), consideró que prestar dichas obras a tan reputados Museos del exterior en ocasión de esas magníficas exhibiciones era una excelente manera de celebrar el Cincuentenario de nuestro Museo a un nivel y con una repercusión internacionales.

Otra aclaratoria se impone. El presente libro *Arte de América* se ofrece tan sólo como un catálogo comentado o analítico, por cuanto se limita a aportar una primera aproximación explicativa de las obras en el terreno histórico, plástico y/o conceptual. Se trata, sin duda, de un esfuerzo encomiable, realizado por nuestros investigadores en tiempo muy breve y con restringidas fuentes bibliográficas. El resultado de ese esfuerzo, sin embargo, constituye todavía una etapa intermedia (bastante avanzada, por cierto) para el establecimiento del auténtico y definitivo Catálogo Razonado, que brindará por fin el análisis riguroso, científico, en lo posible exhaustivo, en los diversos niveles, y que fijará de una vez por todas el aparato crítico de cada obra, con su ficha técnica completa, el historial y las referencias expositivas y bibliográficas que signan su particular "currículum". Antes de concluir, no podemos dejar de expresar el agradecimiento muy sincero de nuestro Museo para ciertas personas e instituciones con las que estamos en deuda. Agradecemos de modo muy especial

a todos aquéllos que, a lo largo de este medio siglo de existencia del Museo, accedieron generosamente a donar obras para enriquecer nuestra Colección. La identidad de estos magnánimos donantes aparece indicada en la ficha correspondiente en la Lista de Obras de la Exposición, al final de este libro. Mención especial queremos hacer aquí a la lamentablemente desaparecida Sociedad Amigos del Museo de Bellas Artes, la cual, durante largos años de desinteresado y fértil mecenazgo, donó a nuestra institución un incontable conjunto de valiosísimas obras, que constituyen hoy una porción substantiva de nuestro acervo artístico, tanto desde el punto de vista cuantitativo como del cualitativo. Agradecemos igualmente a las responsables de la Curaduría de esta Exposición y Catálogo y a los investigadores que con tanto entusiasmo laboraron por hacer realidad ambos proyectos. Vaya también nuestro agradecimiento al Consejo Nacional de la Cultura y a la Galería de Arte Nacional por habernos facilitado los servicios de los fotógrafos Miguel Gracia y Carlos Germán Rojas, a quienes deseamos expresar igualmente nuestra gratitud por su valiosa colaboración en la toma de las fotografías que ilustran este Catálogo.

José María Salvador
Sub-Director del MBA

Agustín Cárdenas cubano, 1927

Glissant 1958-1973

Bronce 1/3, 245 x 34 x 34 cm

R. 83.21

Compra

Una vez intuido el lenguaje formal que habría de ser distintivo de su obra, el cubano Agustín Cárdenas realizó sus primeros *Totems* en 1954-1955 en su isla natal, cierto tiempo antes de radicarse en París en 1956. Forzoso es acotar, sin embargo, que los mejores *Totems* de su producción datan del periodo 1958-1959, después de que, ya instalado en París, tuvo tiempo de asimilar los modelos que le proporcionaban, en feliz confluencia, las obras de ciertos escultores de la vanguardia europea y las piezas escultóricas de África y Oceanía, que el cubano descubría entonces con avidez en las colecciones etnográficas parisinas. Ante el reiterado estímulo de estas influencias convergentes, Cárdenas logra, desde 1957, afinar y afirmar de modo definitivo un estilo muy personal.

La obra *Glissant*, 1958-1973 pertenece a esta serie de *Totems* ejecutados por Cárdenas en 1958-1959: el ejemplar de nuestro Museo es, en realidad, un bronce fundido en 1973 a partir de un original tallado en madera quince años antes. En él cristaliza a la perfección el peculiar estilo de Cárdenas, estilo biomórfico impregnado de Surrealismo, que tanta deuda mantiene con Picasso, Arp, Moore, y que tanto debe, en especial, a Brancusi.

Como lo hace en las otras piezas de su producción, en *Glissant* Cárdenas tiende a desechar las facetas planas, las aristas secas y los ángulos rígidos, para privilegiar, por el contrario, las líneas curvas, las superficies combadas, los volúmenes redondeados. Triunfa en esta escultura el ritmo curvilíneo, la blanda sinuosidad, la turgencia sensual, la concavidad receptiva.

En este totémico poste, Cárdenas ha enucleado una serie de volúmenes fusiformes, de rotundos nódulos y de delgadas nerviaciones, horadando con audacia por doquier la materia hasta hacer penetrar en ella el vacío: el todo se articula así como una secuencial cadena en la que se interpenetran dialécticamente la masa compacta y el espacio ingrávido, la rotunda presencia de lo lleno y la inmaterial ausencia de lo vacío. Turgencias y oquedades, volúmenes y alvéolos se engranan en *Glissant* de modo aleatorio, sin ceñirse demasiado a rígidos esquemas compositivos. A pesar de eso, el escultor no ha querido ceder aquí a la total arbitrariedad o a la anarquía absoluta: Cárdenas ha organizado, en cambio, con firmeza todos los elementos positivos y negativos de la composición, equilibrándolos en sólida armonía a todo lo largo del prolongado eje estructural. Sólo así logra el artista regimenterar con orden orgánico tan indisciplinados elementos. Como lo indica ya su propio título, esta pieza es un homenaje al poeta martiniqueño Edouard Glissant: afrocaribeño (negro) como Cárdenas, incondicional amigo suyo, promotor y coleccionista de su obra escultórica, y, por si fuera poco, defensor entusiasta de la "africanidad" de América Latina, Edouard Glissant poseía más de un título para hacerse merecedor del tributo del escultor cubano. Con una inteligente generosidad que lo honra, Cárdenas no ha escatimado tal reconocimiento: este "totem" de nuestra Colección es el testimonio fehaciente.

J.M.S.



Detalle

Agustín Cárdenas

La historia no ha terminado II 1959-1973

Bronce 1/3, 300 x 29,3 x 29,3 cm

R. 83.22

Donación Galería Le Point Cardinal, París

Perteneciente a la serie de los "*Totems*" de 1958-1959, esta escultura de nuestro Museo es la segunda variante de un pequeño conjunto de al menos tres postes totémicos extremadamente estilizados que el cubano intituló *La Historia no ha terminado I, II y III*, todos ellos esculpidos en 1959. El ejemplar de nuestra Colección es un bronce vaciado en 1973 a partir de un modelo original tallado en madera en 1959.

En esta pieza de nuestro Museo, Cárdenas se ha esforzado por llevar hasta el límite de lo permisible su irrefrenable deseo de aligerar y desmaterializar la masa, royendo con voracidad el delgadísimo cilindro vegetal que le sirvió de punto de partida, e introduciendo de este modo en tan esbelto volumen casi más proporción de espacio hueco que de materia compacta. Al alargar inusualmente la envergadura y adelgazar, al propio tiempo, lo más posible la sección del poste utilizado en esta obra, Cárdenas ha logrado también expresar con óptimos resultados su deliberado afán de verticalidad y de impulso ascensional. Como quiera que sea, en la huesuda verticalidad de *La Historia no ha terminado II*, el cubano ha entretejido una delicada trama en la que se engarzan en sutil equilibrio macizos filiformes y elongadas oquedades, opacas osamentas vertebrantes y transparentes vacíos medulares.

Por lo demás, este erguido mástil, rezumante todavía de savia y de alma vegetal, remite, en última instancia, a la selva virgen, a la jungla. Y decir jungla y decir tótem vegetal —que lo es, al fin, esta obra de nuestra Colección— es pronunciar a grandes voces ese connotado discurso sobre la "africanidad" que tan profundamente interesa a Cárdenas.

J.M.S.



Detalle

Exposición n° 907
Catálogo n° 804
Editor: Museo de Bellas Artes de Caracas
Depósito Legal: ISBN 980-238-038-5

En la portada: Emiliano Di Cavalcanti, *Negm de Bahía*, 1956
En la contraportada: Frank Gallo, *Muchacha en un sofá*, 1967